

de un copioso caudal , lo consume todo en placeres y diversiones : su distribucion de tiempo es de esta forma.

Tocan las once de la mañana, y entra timidamente una de sus camareras à hacerselo saber : si no habia acordado con su sueño ser aquella hora la proporcionada para desterrarlo , dispara dos ó tres injurias à la infeliz atrevida , y aunque con voz sonolienta la aterra : mas si creyó el aviso menos malo , se aprovecha de el , y desde aquel instante tuvieron cinco mugeres de las trece una faena en sus empleos.

Depuestas las leyes de la honestidad (aunque el ser de un mismo sexo no creo las dispense), permite que dos de ellas la pongan en estado de dexar la cama con las ropas que llaman de levantar.

El chocolate servido casi con el mismo respeto que algunos orientales à sus Soberanos, ocupa otras dos criadas , las que en aquel unico rato de residencia sufren severos cargos de defectos que supone cometidos en el dia antecedente , pues aunque no los hubiese , creé conveniente Florentina hablar de algo en las pausas del desayuno ; y como es maxima de su politica no pronunciar palabra acia aquellas miserables que no sea de correccion insultante, lo practica así. Bien que este consejo acompañado del exemplo , se lo dejó con gran recomendacion su difunta Madre.

Concluyese el desayuno. El que sea dia que lo prohiba la Iglesia no le es de gran embarazo, por que debe de encontrarse una ley en el codigo de las damas tratando de su delicadeza que las dispensa de esta molestia ; y si su conciencia no se satisface , ya tiene Florentina un Medico que le asegura pecaría mortalmente si se abstudiese , como las demas personas grotescas y de estomagos rusticos

à